

MIGRANTES

REVISTA DE INFORMACIÓN Y PASTORAL MIGRATORIA / AÑO XXVI /



**BUSCANDO
JUNTOS
CAMINOS
DE ESPERANZA**

03 EDITORIAL

ACONTECER MIGRATORIO/

- 05** Canadá / Ministerios de los Trabajadores del Campo en la Arquidiócesis de Vancouver
- 07** Estados Unidos / ¡Sin Dejar a Nadie Afuera!: Voces Proféticas Delante del Drama de las Minorías Étnicas en Estados Unidos en Tiempos de Covid-19
- 10** México / Deportaciones al Interior de México: Una realidad poco conocida
- 12** Centroamérica / Luces entre Sombras

ACTUALIDAD MIGRATORIA

- 14** Fratelli Tutti: La Urgencia de Repensar lo Esencial

18 MISIÓN SCALABRINIANA

Tantos Mundos en un Mundo:
Experiencia de la Cuarentena en
la Casa del Migrante en Tijuana

TESTIMONIO

- 22** Reflexiones Sobre Ser un Sacerdote Misionero Durante 40 Años
- 23** Reconocimiento Ohtli a la Hermana Karina Farías Torres

25 FORMACIÓN SCALABRINIANA

La Iglesia Salió al Encuentro del Pueblo

28 ESPIRITUALIDAD

Scalabrini: Hombre de Dios,
Hombre de Acción

31 PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO

MIGRANTES

REVISTA DE INFORMACIÓN Y PASTORAL MIGRATORIA



Publicación de la Provincia San Juan Bautista de la Congregación de los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos

REALIZACIÓN

Centro Scalabriniano de Pastoral Migratoria

EDITOR RESPONSABLE

P. José Juan Cervantes, c.s.

CONSEJO EDITORIAL

P. Juan Luis Carbajal, c.s.

P. Fernando Cuevas, c.s.

P. Matteo Luson, c.s.

P. Francisco Pellizzari, c.s.

P. Ramiro Sánchez Chan, c.s.

JEFA DE REDACCIÓN

LCC. Ivonne Castro Mercado

EDICIÓN Y SELECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Jairo Meraz Flores

DISEÑO

LDG. Liliana Gómez / Paralelo 22

PÁGINA WEB

www.migrantes.com.mx

FOTOGRAFÍA DE PORTADA:
Jorge Bustos



HECHO EN MÉXICO

Registro de Protección
de Derechos

04-2001-082816165400-102

IMPRESIÓN

Consentido Publicitario

Fermín Riestra 1377

Guadalajara, Jal., México



Este nuevo número de la revista “Migrantes” deja un sabor de «esperanza». ¡Qué bueno experimentar esta sensación en tiempos tan difíciles que estamos viviendo los humanos en todo el mundo! Cada día nos vamos cargando de noticias que nos llevan a vivir la inseguridad del entorno y de los que nos rodean como posibles instrumentos de contagio y amenaza para nuestra vida. Parece ser, que la ciencia ha perdido su presunción de saber responder y solucionar todo, el dinero ha demostrado su lado débil: ya no se puede comprar todo, ni los económicamente poderosos y ricos pueden comprar la solución o una vacuna por el simple hecho que todavía no existe.

Es ahora donde es importante buscar y encontrar la dimensión de la «esperanza» para superar estos callejones sin salidas o estas respuestas que se han revelado insuficientes e incompetentes. Creo que por eso las autoridades en este tiempo usan discursos impregnados de esperanza y con malabares de palabras donde prometen:

soluciones, vacunas, medicinas, apoyos y lecturas de nuestra triste realidad con tonos coloreados de un optimismo irreal; con todo tipo de medidas tanto a mediano como a largo plazo. Esto hace que el pueblo esté sediento de soluciones que respondan a tantas necesidades y problemas para que puedan tranquilizarlo y seguir sobreviviendo día a día. ¡Tristemente el término «esperanza» usado por estos interlocutores, es tan voluble e inconsistente que sabe más bien a “mentira” o a “verdades de políticos”! El resultado de esta práctica tan común y añeja cae siempre en la desilusión, la frustración y la desconfianza, que provoca un profundo sentido de “desesperación”, lo contrario de la esperanza.

El contenido de este número, sin embargo, apunta a otra esperanza, la esperanza verdadera, que los cristianos conocemos como una de las tres virtudes teologales.

**La «esperanza cristiana»,
es una realidad que se
proyecta al futuro,
pero que ya tiene
vestigios y fragmentos
concretos que se viven
y se realizan en el
momento presente.**

Esta aclaración nos ayuda a no confundirnos, ya que en general al hablar de «esperanza» se piensa y se vive un sentimiento de algo que se desea y que se vivirá tal vez en un futuro, proyectando a la persona en un mundo de sueños cargados de una sensación que, probablemente, nunca serán realidad.

El papa Francisco habla muy seguido de esta virtud, que define como la más “pobre y humilde” de las tres y que es más fácil que la entiendan y la vivan los pobres, porque tienen poco o nada que los detiene y pueden lanzar “el ancla a la otra orilla agarrándose a la cuerda”. Me permito poner en lugar de “pobre”, la realidad de la persona migrante.

Los artículos que presentamos en esta ocasión justifican este cambio, en uno de estos se dice: ... **“ante lo vivido en este tiempo en la Casa del migrante, como signo de la esperanza en medio de este temblor de la vida de la humanidad y cómo este puede generar un sentido diferente a su propia vida...”**.

Lo bueno y el bien que se vive y se construye en el presente son siempre motivo de esperanza real que se completará en el futuro. Por eso el presente debe ser consistente y real, sin esa base la esperanza sería una utopía y una frustración en la vida de la persona. Me parece que en este sentido el migrante cuenta con una carta adicional que puede jugar sobre todo en estos tiempos

de crisis: vivir la esperanza de encontrar una vida digna para sí y para su familia porque sabe, vive y cree que Dios lo guiará, ya que ha caminado con él en toda la vida y está a su lado en su migrar.

“

QUE EL SEÑOR NOS DÉ A
TODOS NOSOTROS ESTA
GRACIA DE VIVIR EN
TENSIÓN, (EN MOVIMIENTO,
EN CAMINO...) NO POR LOS
NERVIOS, LOS PROBLEMAS,
SINO EN TENSIÓN POR EL
ESPÍRITU SANTO QUE NOS
ARROJA HACIA LA OTRA
ORILLA Y NOS MANTIENE EN
LA ESPERANZA”

(Papa Francisco, 29 octubre 2019).

P. Francisco Pellizzari, c.s.
Consejero Editorial





MINISTERIO DE LOS TRABAJADORES DEL CAMPO

en La Arquidiócesis de Vancouver

Por Ana Maravilla, Laica Scalabriniana y Hna. Karina Farías Torres, cmt

“Cada forastero que llama a nuestra puerta es una ocasión de encuentro con Jesucristo, que se identifica con el extranjero acogido o rechazado en cualquier época de la historia (cf. Mt 25,35.43). A cada ser humano que se ve obligado a dejar su patria en busca de un futuro mejor, el Señor lo confía al amor maternal de la Iglesia. Esta solicitud ha de concretarse en cada etapa de la experiencia migratoria: desde la salida y a lo largo del viaje, desde la llegada hasta el regreso. Es una gran responsabilidad que la Iglesia quiere compartir con todos los creyentes y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que están llamados a responder con generosidad, diligencia, sabiduría y amplitud de miras —cada uno según sus posibilidades— a los numerosos desafíos planteados por las migraciones contemporáneas”. (*Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2018*)

El Ministerio de los Trabajadores del Campo en la Arquidiócesis de Vancouver acoge cada año a los trabajadores que vienen de Guatemala y México, es una tarea muy amplia y ardua que abarca la colaboración de muchas personas: El P. Richard Zanotti c.s. es el coordinador del Ministerio Hispano que junto con los sacerdotes Scalabrinianos, las Carmelitas Misioneras Teresianas, los Laicos Scalabrinianos y cerca de cien voluntarios

de seis parroquias son los que desarrollan este Ministerio.

Este año tuvimos una experiencia muy grata: presenciar el nacimiento del bebé de una trabajadora de Guatemala.



Fotografía: <https://america.cmpalau.org/2020/01/el-agozo-de-la-ternura/>

Ella fue contratada para trabajar en los campos de Canadá, es parte de un grupo de mujeres a quienes hemos estado acompañando y ayudando durante más de un año.

Como la mayoría de los otros trabajadores migrantes, ella se encontró lejos del apoyo del hogar y la familia, trabajando largas horas, sin poder hablar el idioma de este país. Cuando aparecieron complicaciones durante el embarazo en el séptimo mes, se le acompañó



para llevarla al médico y al hospital, con el propósito de ayudar con la traducción y en los trámites.

Fuimos su familia, la apoyamos y estuvimos presentes durante las 20 horas de parto. La mamá repetía: “Gracias por estar conmigo, sino yo estaría sola”.



Dimos la bienvenida al pequeño a este mundo, traducimos, ayudamos a las enfermeras y al médico.

Pudimos experimentar la verdad de estas palabras de nuestro Santo Padre Francisco: “La compasión toca la fibra más sensible de nuestra humanidad, provocando un impulso apremiante a estar cerca de quienes se ven en situación de dificultad... Sentir compasión significa dar espacio a la ternura que a menudo la sociedad actual nos pide reprimir” (Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2016).

Fueron largas las horas y el trabajo fuerte de ayuda que nos

pidieron las enfermeras – pero no todo fue pesado, sino que pudimos estar allí como mujeres de fe, como Iglesia, sentir el gozo de vivir la comunión en lugar de la soledad, de dar testimonio de la dignidad y belleza de este pequeño niño junto con su madre y de descubrir entre nosotros esta ternura de la que nuestro Santo Padre habla. Esta ternura embellece los hermosos rostros de una joven mamá enamorada de su niñito. Nosotras estamos muy agradecidas con el Señor por habernos permitido vivir esta experiencia y ser signos de comunión en momentos de soledad y dificultad.

Ahora en este tiempo de COVID-19, algunos trabajadores se han contagiado, incluso uno se encuentra delicado. Pedimos oración por él. El resto de nuestros hermanos han sufrido doblemente la lejanía de su hogar por la preocupación que ha provocado esta pandemia en los diferentes ámbitos de la vida. Varios trabajadores han tenido familiares que se han contagiado de COVID-19, incluso algunos familiares han muerto, esto provoca dificultades en todos los sentidos: espiritual, económico y social; sin embargo, desafiando la adversidad el Ministerio ha continuado sirviendo en la medida que lo permiten las restricciones impuestas por esta pandemia,

Fotografía: Ministerio de los trabajadores Canadá



visitando, llevando comida, orando con ellos, escuchando, acompañando a citas médicas, ayudando en trámites gubernamentales, etc.

No solo intentamos servirles y acompañarlos, sino sobre todo ser su familia en Canadá, crear una relación fraterna de hermanos sin fronteras, hijos del único Dios.

Fotografía: Ministerio de los trabajadores Canadá





¡Sin Dejar a Nadie Afuera!

P. Matteo Luison, c.s.



Voces Proféticas Delante del Drama de las Minorías Étnicas en Estados Unidos en Tiempos de Covid-19

Estados Unidos se encuentra en circunstancias socialmente difíciles de manejar. Tristemente, lo que habíamos esperado que aconteciera con relación al COVID-19 no aconteció.

La Administración Trump no ha dado señales de querer tomar seriamente esta situación si no fuera para respaldar intereses particulares.



Al 15 de octubre de 2020 EE.UU.

7,894,768

contagiados

216,025

fallecidos



Fotografía: Los Angeles Times

Al 15 de octubre de 2020 en Estados Unidos se cuenta con 7,894,768 personas contagiadas de COVID-19 y 216,025 fallecimientos relacionados a este virus.

Lo que llama la atención es la forma con la cual el saldo de las víctimas está distribuido; entre la población nacional, afroamericanos, latinos y nativos están siendo afectados por el virus en una proporción mucho mayor que la población “blanca”.

Como ha sido reportado por el CDC (Center of Disease and Control), ellos informan que en agosto de este año **los afroamericanos, latinos y nativos/indígenas están siendo hospitalizados por el virus en un valor de 4.5 a 5.5 veces más alto que la población blanca** (non-Hispanic whites).

En un análisis realizado sobre el número de fallecimientos debidos al COVID-19 ha



Fotografía: El Español



resultado que los latinos y nativos/indígenas están muriendo en un valor 1.5 veces más alto que la población blanca; lo mismo es para los afroamericanos con un valor todavía mayor 2.4 veces más alto.¹

Esta desproporción no es fruto de la casualidad y tampoco de una diferencia biológica sobre base racial.

Lo que está detrás de todo esto – y es sobre base racial – es la persistente disparidad que hay entre los grupos poblacionales en cuanto a su estatus socioeconómico, condiciones de vida y acceso al sistema de salud.

Las personas que pertenecen a estas minorías étnicas en Estados Unidos regularmente, trabajan en condiciones con mayor exposición al virus y viven en circunstancias donde es muy difícil mantener la distancia sanitaria de seguridad requerida, así como la falta de medios de transporte, servicio de Internet o de servicio telefónico, la dificultad con el idioma y la desconfianza en las instituciones, son factores concretos que minan la salud y la vida de millones de personas en este país.



Fotografía: Expansión

Como se explica en un reporte de la Johns Hopkins University & Medecine (JHU):

“

Equidad en salud es cuando cada persona tiene la oportunidad de alcanzar su pleno potencial de salud sin que nadie sea perjudicado en alcanzar este potencial a causa de su posición social u otras circunstancias socialmente determinadas.²

¿Qué quiere decir desarrollarse? ¿Cuándo un país o una región se está realmente desarrollando? En los años 70 el término de “desarrollo”, se había identificado directamente con el cumplimiento y satisfacción de necesidades básicas, incluyendo la salud física, la autonomía, equidad de oportunidades, libertad política y civil, sin discriminación de género, grupo étnico, religión y raza, buscando sostenibilidad y respeto del medio ambiente.

Este camino de reflexión ha llevado a la visión de desarrollo humano expresada por el UNDP (United Nations Development Programme) en el año de 1995: “La base para la selección de los aspectos críticos y de los indicadores que constituyen el índice de desarrollo humano, es determinar cuál es la capacidad básica que debe poseer la gente a fin de participar en la



sociedad y contribuir a ella, a saber, la capacidad de tener una vida larga y saludable, la capacidad de poseer conocimientos y la capacidad de tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decoroso".³

En este mismo ámbito se habla de "inequidad horizontal" para referirse a la existencia de inequidades entre grupos dentro de una misma nación. Y esto claramente es persistente en el contexto social estadounidense.

A través del portal digital del Vaticano sobre migrantes y refugiados, **el Papa Francisco nos invita a reflexionar sobre una serie de binomios entre los cuales encontramos "compartir para crecer"**.⁴

Exhortando a trabajar estos lineamientos, el Papa Francisco nos recuerda que **"tenemos que aprender a compartir para crecer juntos, sin dejar a nadie afuera"**.

Sabemos bien que las palabras del actual Pontífice nunca se quedan solamente a nivel espiritual como indicaciones generales para el pueblo creyente, sino que él mismo insiste sobre el hecho de que lo que se identifica como valor tiene que ser traducido en realidad a través del esfuerzo de todos para el bien de todos.

Estamos llegando al final de este año difícil, la incertidumbre es probablemente la palabra más apta para expresar lo que vivimos en este momento. El camino indicado por el Papa Francisco a través de la relación causal "compartir-para-crecer" se vuelve luz en este panorama nublado. Esta indicación de inclusión y participación encuentra eco en la definición de "equidad en salud" y nos habla sobre lo que quiere decir "desarrollarse": crecer humanamente. En el fondo de todo esto encontramos la imprescindible conexión entre el anhelo profundo de realización de cada ser humano y su relación con el otro y con el mundo. Es claro que podemos cerrar los ojos a todo esto y seguir "cuidando de nuestra esquinita". Pero, la reflexión delante de nuestra realidad actual – no solo de la



Fotografía: Los Angeles Times

Iglesia Católica – está despertando y confirmando que el camino de una equidad concreta y efectiva es condición necesaria si lo que se busca es crecer. La misma realidad de desigualdad en Estados Unidos nos desafía a cambiar de rumbo. La buena noticia es que tenemos un camino por donde andar. No es una ilusión, es una oportunidad concreta que comienza en la verdad de la situación actual de este país, pasa por la promoción, creación de leyes, programas incluyentes y equitativos con la posibilidad de una participación de todos los grupos en este mismo esfuerzo.

La dirección está señalada... que el año nuevo nos encuentre caminando por estas sendas de equidad, inclusión y auténtico crecimiento.



Fotografía: BBC.com

1 <https://www.npr.org/sections/health-shots/2020/09/23/914427907/as-pandemic-deaths-add-up-racial-disparities-persist-and-in-some-cases-worsen>

2 <https://coronavirus.jhu.edu/data/racial-data-transparency>

3 http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1995_es_completo_nostats.pdf

4 <https://migrants-refugees.va/es/blog/resources/papa-francisco-compartir-para-crecer/>



DEPORTACIONES AL INTERIOR DE MÉXICO:

UNA REALIDAD POCO CONOCIDA

P. José Juan Cervantes, c.s. y Jairo Meraz Flores



La mayor parte de deportaciones de Estados Unidos a México suceden vía terrestre a través de pasos fronterizos. Un porcentaje menor de deportados regresan al interior de México vía aérea.

Las deportaciones al interior de México comenzaron en el año 2012 como un programa piloto operado en conjunto entre



Fotografía: Archivo del INM

el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE) y el Instituto Nacional de Migraciones (INM), siguiendo el modelo que el ICE había implementado con los gobiernos de Guatemala, Honduras y El Salvador. **La intención de estos programas de deportación vía aérea es dejar a los migrantes lejos de la frontera, con la finalidad de dificultarles el regreso a la misma, más que proporcionarles un retorno seguro a sus lugares de origen.**

En el 2013, el **Programa de Repatriación al Interior de México (PRIM)** se convirtió en un programa permanente, recibiendo dos vuelos por semana en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. En el transcurso del año 2018 el PRIM fue suspendido de manera unilateral por el gobierno norte americano.

Las ciudades fronterizas de México se vieron congestionadas después de las caravanas que tuvieron lugar a finales del año 2018. Al mismo tiempo, la implementación del “Programa Quédate en México” o “Migrant Protection Protocols” (MPP) saturó las posibilidades de ayuda humanitaria a los deportados al concentrar los recursos en los solicitantes de refugio. En este contexto, a mediados de diciembre del año 2019 se reanuda el PRIM, por una solicitud de la Secretaría de Relaciones Exteriores a la Secretaría de Estado de Estados Unidos para garantizar la repatriación de mexicanas y mexicanas de manera segura y ordenada.¹

¹ Cfr. <https://conexionmigrante.com/2019-12-20/mexico-y-eu-reanudan-procedimiento-de-repatriacion-al-interior-de-mexico-prim/>



Fotografía: Archivo del INM

El programa se reanudó inicialmente teniendo como sede el aeropuerto Internacional de Guadalajara, Jalisco. Sin embargo, debido al brote de la pandemia del COVID-19, se suspendió temporalmente a mitad del mes de marzo del año 2020.

Aproximadamente tres meses después, a mediados de junio, el programa se retoma implementándose también en otros aeropuertos del interior de México: Ciudad de México, Villa Hermosa, Morelia y Querétaro. Actualmente, se reciben en cada aeropuerto donde opera el PRIM dos vuelos por semana, cada vuelo deporta aproximadamente 135 connacionales.

Actualmente, CDMX, Villa Hermosa, Morelia, Querétaro y Guadalajara, recibe:

2



vuelos semanales a cada ciudad

135



connacionales aprox. por vuelo

En la ciudad de Guadalajara, Jalisco, los Misioneros Scalabrinianos fuimos invitados a participar en el PRIM, ofreciendo los servicios de Casa Scalabrini-Casa del Migrante.

ACONTECER MIGRATORIO



Establecimos un módulo de atención en el aeropuerto que instalamos cada vez que llegan los vuelos donde ofrecemos nuestros servicios: hospedaje, alimentación, ropa, artículos para aseo personal, atención médica, zapatos, consultoría jurídica en caso de ser necesaria, asesoría para tramitar documentación, conseguir empleo para aquellos que lo desean y acompañamiento pastoral.

El 19 de septiembre de 2020, casi seis meses después de haber suspendido la atención directa a migrantes, pudimos bendecir un nuevo espacio adecuado a las normas sanitarias para evitar brotes de coronavirus.

En esta nueva casa las instalaciones están pensadas y adecuadas para manejar de manera segura y responsable la estancia de cada uno de los huéspedes que deciden quedarse y recibir la ayuda de Casa Scalabrini-Casa del Migrante.



Fotografía: Jairo Meraz Flores

Tanto la construcción como la adecuación de esta nueva casa ha sido posible gracias a la ayuda de muchas personas que confían en nosotros, los Misioneros de San Carlos y colaboraron para hacerla posible. La atención a las y los migrantes es posible gracias a la aportación y contribución de amigos, grupos y laicas scalabrinianas que nos ayuda con donativos de ropa, alimentos y dinero en efectivo.

Desde los comienzos de Casa Scalabrini, en el año 2016, hemos buscado vincular la misión y la formación, de manera que esté íntimamente relacionada al proyecto formativo de los programas del postulantado y noviciado scalabriniano.

En este tiempo de pandemia es fundamental tener un espacio seguro donde poder seguir atendiendo a nuestros hermanas y hermanos que necesitan encontrar «una casa lejos de su casa».



CASA SCALABRINI
casa del migrante
GUADALAJARA



Fotografía: Jairo Meraz Flores



LUCES ENTRE SOMBRA

Por P. Juan Luis Carbajal, c.s.

“

Voy a ordenar que traigan un poco de agua, para que se laven los pies y puedan descansar bajo este árbol. Voy a traerles también un poco de pan, para que recobren las fuerzas y puedan seguir su camino.
¡Ésta es su casa, y estoy para servirles!

Gn. 18 4-5a

El Papa Francisco ha querido titular el primer capítulo de la encíclica Fratelli Tutti “**Las sombras de un mundo cerrado**”. Son tantas las sombras que parecen oscurecer el mundo de las migraciones: cerrazón, indiferencia, falta de solidaridad, engaño, violaciones a derechos humanos, xenofobia, racismo, detenciones y deportaciones arbitrarias, secuestros, extorsiones, estupro, robos, mutilaciones, asesinatos, desapariciones, explotación laboral y diversas modalidades de trata de personas.

Todo ese listado de sombras, entre otras, me deja un sabor de desencanto, desilusión y hasta desaliento ante el ser humano.

¿Cómo puede haber tanto mal en el corazón de las personas?

Fotografía: Jairo Meraz Flores



Fotografía: P. Juan Luis Carbajal, c.s.



Cuando escucho a las personas migrantes contar sus historias de sufrimiento y hasta de terror, viene a mí una sensación de cielo negro en pleno día y un sentimiento de desesperanza que hasta parecen fracasados todos los intentos para humanizar y dignificar a las personas migrantes. Siento que ni el clamor más desgarrador y profundo, nacido desde las entrañas, podría ser escuchado. ¿Cómo ver y sentir la presencia del Ángel del Señor en el camino?

La reciente Caravana desde Honduras (más de 3,000 migrantes) que entró a Guatemala, en donde casi en su totalidad las personas fueron “motivadas” al regreso y a la deportación, no solo visibilizó la irresponsabilidad, el poco humanismo y fraternidad de los pueblos centroamericanos para abordar las migraciones, **sino que también, gracias a Dios, visibilizó muchas muestras de solidaridad de personas, parroquias y comunidades de fe.**

Reciente Caravana de Honduras que entró a Guatemala

+ 3,000



“motivados” al regreso y a la deportación

Agentes y voluntarios de la Pastoral de Movilidad Humana fueron prontos a salir al encuentro del hermano para aliviar un poco el cansancio y el hambre. Cuando la caravana pasaba por el Vicariato Apostólico de Izabal, Padre Berne párroco en la aldea Entre Ríos dijo que su obispo Monseñor Domingo Buezo dio una orden:

“Saciad la sed y el hambre de nuestros hermanos”.

Las luces, igual que en otros momentos, resplandecieron. La solidaridad de adolescentes, familias, voluntarios, párrocos, comunidades religiosas, e incluso de los mismos integrantes de la caravana se volcaron en ayuda humanitaria a favor de sus paisanos.

En Guatemala, se cuenta con mas de 17 espacios para la atención y acogida de personas en situación de migración, refugio y trata; y lo más importante, se cuenta con hombres y mujeres agentes de pastoral y voluntarios con un alto grado de solidaridad y apertura para salir sin miedo al encuentro de quienes van en camino.

En medio de tantas sombras, hay personas buenas que ofrecen pan y agua para recuperar las fuerzas y seguir el camino.

SON LUCES ENTRE SOMBRAS.

Fotografías: P. Juan Luis Carbalal, c.s



FRATELLI TUTTI:

La Urgencia de Repensar lo Esencial

Por P. José Juan Cervantes, c.s.

La pandemia, el confinamiento y la necesidad de continuar con nuestras actividades cotidianas en medio de la incertidumbre; han propiciado distintas reflexiones sobre la manera como nos relacionamos con nosotros mismos, con los demás, con Dios y con el mundo. En este tiempo de crisis, el Papa Francisco con su característica sencillez y profundidad ha escrito una encíclica, “**Fratelli Tutti**”, en la cual nos invita a todos los hombres y mujeres que compartimos el mundo como nuestra casa común a renovar la fraternidad y la amistad social reconociéndonos todos como hermanos y hermanas.

En opinión del Papa Francisco, la pandemia ocasionada por el Covid-19

ha revelado nuestras “**falsas seguridades**” y ha puesto de manifiesto la “**incapacidad de actuar conjuntamente**”.

Aunque las circunstancias exigían una respuesta mundial coordinada y articulada para hacer frente a los “problemas que nos afectan a todos”, los líderes de los distintos países no fueron capaces de generar una estrategia común. Se nos ha olvidado que lo que afecta a una persona, causa un impacto en los otros; que lo que sucede en una región del mundo repercute en otras regiones del mismo mundo.

La pandemia y la crisis originada por ella son una oportunidad para replantear la forma en que nos relacionamos, cambiar los sistemas y las reglas existentes que nos encierran en nosotros mismos y plantearnos en como volver a descubrirnos hermanos y hermanas.

En el ámbito de los migrantes y los refugiados es



Fotografía: Gazzetta del Sud

indispensable que los gobiernos y las organizaciones internacionales establezcan acuerdos para garantizar la acogida, la protección, la promoción y la integración.

En esta encíclica el Papa describe con crudeza como se violenta la dignidad humana de los migrantes y refugiados en este mundo que ha globalizado la indiferencia. Los gobiernos inspirados por ideologías populistas o por planteamientos económicos liberales, evitan a toda costa la llegada de personas migrantes a sus países.





Actualmente,
muchas de las
personas que emigran

lo hacen de manera forzada
escapando de la guerra, de
persecuciones y de catástrofes
naturales. Otros emigran motivados
por buscar mejores oportunidades de
una vida digna para ellos y para sus
familias (Cf. FT 37). Algunos toman
la decisión de emigrar con
expectativas poco realistas,
exponiéndose a: violencia, trata de
personas, abusos psicológicos y
físicos.

Es frecuente que los
migrantes vivan un desarraigo
cultural y religioso. El papa enfatiza
que las comunidades de origen de
los migrantes pierden a elementos
vigorosos y emprendedores de su
sociedad.

En ocasiones, los hijos crecen sin la presencia de uno o de ambos padres. Ante este panorama, el Papa recuerda que los países deben esforzarse para brindar las condiciones necesarias para permanecer en su propia tierra, **es decir, reafirmar el derecho a no emigrar**, a tener una vida digna en su propia patria (Cf. FT 38).

El Papa también hace un diagnóstico de lo que sucede en los países de “destino” de los migrantes, donde la presencia de los migrantes y refugiados suscita miedo, mismo que es fomentado y explotado con fines políticos. Este miedo genera personas y sociedades que se encierran en sí mismas.

Hay quienes piensan y tratan a los migrantes y refugiados como si no fueran suficientemente dignos para participar en la vida social como cualquier ciudadano y frecuentemente se les trata como si no tuvieran dignidad (Cf. FT 39).

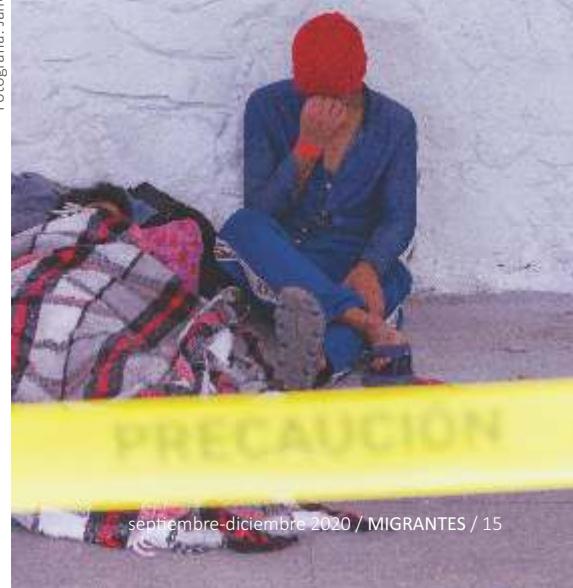
El Papa nos recuerda que: “Es inaceptable que los cristianos compartan esta mentalidad y estas actitudes, haciendo prevalecer a veces ciertas preferencias políticas por encima de hondas convicciones de la propia fe: la inalienable

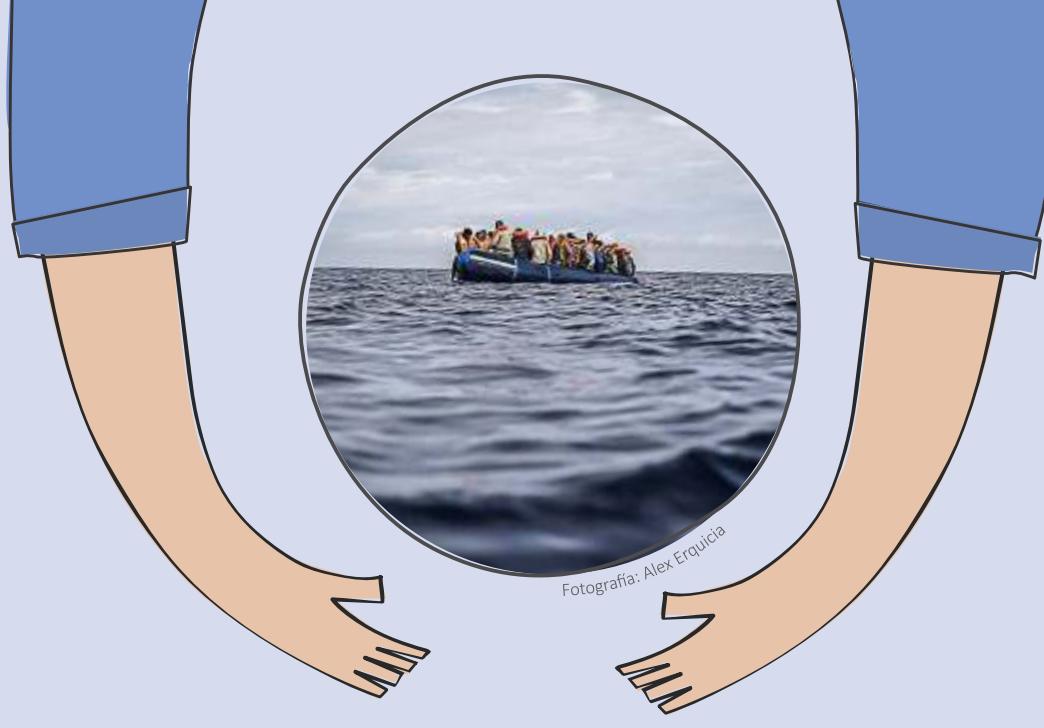
dignidad de cada persona humana más allá de su origen, color o religión, y la ley suprema del amor fraterno” (FT 39).

Para poder superar “las sombras de un mundo cerrado”, el Santo Padre nos propone encontrar en la Sagrada Escritura la inspiración para establecer relaciones fraternas entre nosotros que nos permitan superar enemistades y cuidarnos unos a otros. En el capítulo segundo de la encíclica, el Papa hace un recorrido por algunos textos de la tradición judeocristiana a través de los cuales nos recuerda el imperativo de amar y cuidar del prójimo.

Refiriéndose a la parábola del Buen Samaritano (Lc. 10, 25 – 37), el Papa nos advierte que no es posible permitir que alguien quede herido al borde del camino (Cf. FT 68).

Fotografía: Jairo Meraz Flores





La inclusión o exclusión de las personas se define todos los días en los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos. **Cada día debemos elegir entre actuar como “buenos samaritanos” o como “viajeros indiferentes que pasan de largo” frente al hermano o hermana que queda “al borde del camino”** (Cf. 69).

Es urgente que nos hagamos prójimo de quien necesita ayuda, atravesando barreras culturales e históricas para poder responder al pedido de Jesús de hacer lo mismo que el samaritano hizo (Cf. FT 81).

“Pensar y gestar un mundo abierto” es una tarea que nos implica a todos y a todas, sin distinción de raza, nacionalidad, religión o ideología. No importa nuestro lugar de nacimiento, ni las fronteras que puedan separarnos, todos y todas tenemos una misma dignidad y debemos tener la posibilidad de desarrollar nuestro potencial humano (Cf. FT 121). Para que esto sea posible es necesario asegurar los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los de las Naciones y de los pueblos (Cf. FT 122). “Si se acepta el gran principio de los derechos que brotan del solo hecho de poseer la inalienable dignidad humana, es posible aceptar el desafío de soñar y pensar en otra humanidad.

Es posible anhelar un planeta que asegure tierra, techo y trabajo para todos” (FT 127).

“

Si todo ser humano es mi hermano o mi hermana, y si en realidad el mundo es de todos, no importa si alguien ha nacido aquí o si vive fuera de los límites del propio país.

(FT 125)

La afirmación “todos somos hermanos y hermanas”, nos plantean el desafío de “abrir nuestros corazones al mundo entero”. Lo ideal es que cada uno pueda encontrar en el lugar donde nació lo necesario para desarrollarse integralmente como persona; sin embargo, mientras las personas requieran salir de sus países para satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, es necesario desarrollar iniciativas que nos permitan

Fotografía: <https://migrants-refugees.vale.es/recursos/fotos/>



acoger, proteger, promover e integrar a quienes emigran o buscan refugio. Es importante que juntos construyamos ciudades y países que conserven sus propias identidades y estén abiertas a las diferencias, valorando la fraternidad humana (Cf. FT 129). Los inmigrantes, si se les ayuda a integrarse, se convierten en una riqueza para la sociedad que los recibe (Cf. FT 135).

Para que sea posible vivir la fraternidad y la amistad social como comunidad mundial, es necesario que la política sea puesta al servicio del verdadero bien común (Cf. FT 154). Es necesario fomentar una organización mundial más eficiente para ayudar solidariamente a aquellos que quedan heridos a la orilla del camino (Cf. FT 165). La política debe resolver de manera eficaz la exclusión social y económica, la trata de personas, el comercio de órganos y tejidos humanos, la explotación sexual de niños y niñas, el trabajo esclavo, la prostitución, el tráfico de drogas y de armas, el terrorismo y el crimen internacional organizado (Cf. FT 188).

La amistad social se construye a través del diálogo. El auténtico diálogo implica respeto al punto de vista del otro y apertura para buscar consensos (Cf. FT 203), solo así es posible construir una cultura del encuentro que busca puntos de contacto, tiende puentes y proyecta algo que incluya a todos (Cf. FT 216). La cultura del encuentro reconoce el derecho a ser diferentes, es desde ese reconocimiento que es posible gestar un nuevo pacto social basado en relaciones fraternas y justas (Cf. FT 218).

En muchos lugares del mundo es necesario caminar juntos por los caminos de reencuentro, construyendo paz y reconciliación (Cf. FT 226). No se trata de homogenizar la sociedad sino trabajar juntos por el bien común, identificando los problemas que enfrentamos y las posibles formas de resolverlos (Cf. FT 228). La amistad social implica el acercamiento entre grupos sociales distanciados y la búsqueda de los sectores más empobrecidos y vulnerables (Cf. FT 233).



Las religiones pueden contribuir a construir la fraternidad y defender la justicia en sociedad (Cf. FT 271). Las religiones no incitan a la guerra ni a sentimientos de odio, hostilidad, extremismo, no invitan a la violencia o al derramamiento de sangre (Cf. FT 285).

Las religiones promueven paz, justicia y fraternidad, ese es el camino que nos puede llevar a repensar lo que es esencial: que todos somos hermanos y hermanas.



Tantos MUNDOS en un MUNDO



Por Hoàn Van Quynh, c.s.

“

Nos encontramos asustados y perdidos. Nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. También nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos.

Papa Francisco

Esas palabras del Papa Francisco nos ayudan a expresar nuestros sentimientos en este momento tan único de nuestra vida. Pero al mismo tiempo nos recuerda también nuestra condición humana limitada. Hemos luchado contra el “coronavirus”, el pequeño virus que está afectando a tantas personas en el mundo entero y a nosotros mismos. Tomar conciencia de nuestra fragilidad no nos desasosiega; por el contrario, nos anima a confiar más en Dios, nuestro buen Padre Celestial.

También nos invita a vivir esta situación en solidaridad con los hermanos migrantes.

En esta ocasión les queremos compartir una pequeña reflexión sobre nuestra cuarentena imborrable aquí en el Centro Scalabri - Casa del Migrante ubicada en la ciudad de Tijuana.

Este aislamiento se ha convertido en una vivencia única en la vida de nosotros tanto de voluntarios como de los migrantes.

Antes de la cuarentena la misión de la Casa estaba enfocada a la atención de múltiples grupos de deportados y personas que acudían a diario a las puertas, (mínimo al interior de la Casa se encontraban

diariamente cien personas); puertas que se vieron obligadas a cerrar con el propósito de resguardar a los migrantes que teníamos dentro y tener el tiempo necesario para poder adecuarnos para enfrentar todo lo que se ha venido con esta pandemia.

Durante aproximadamente cuatro meses se propusieron actividades para poder hacer frente a la monotonía de la cuarentena, eventos como la fiesta de quinceañera, día de la madre, juegos, cantos, karaoke, ejercicio y también cursos en línea... entre otras, así como estrategias para mantener la sana distancia, los espacios desinfectados y limpios.

Poco a poco se fue reduciendo la población ya que muchos decidieron regresar a su casa o simplemente enfrentar la cuarentena fuera de aquí, sin embargo, el grupo que permaneció durante todos estos meses fue cerca de cuarenta personas.

A continuación, se expondrán los resultados obtenidos a través de un cuestionario realizado con el fin de comprender cómo percibieron los migrantes este tiempo vivido dentro de la Casa, **como signo de esperanza en medio de este temblor de la vida de la humanidad y cómo este puede generar un sentido diferente a su propia vida.**

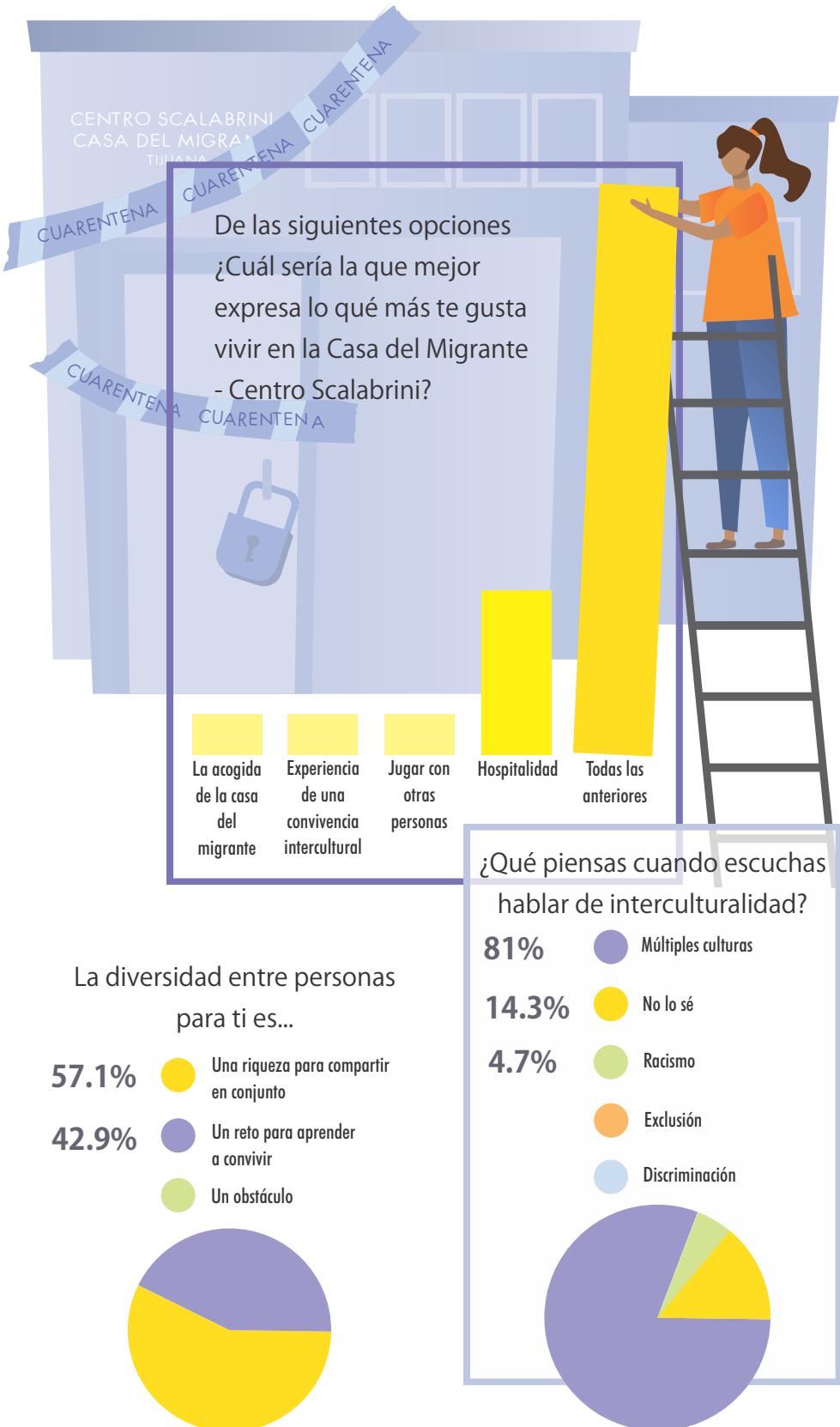


A pesar de que la Casa cerró por un tiempo y que está empezando a recibir poco a poco migrantes, continúa siendo un lugar que recibe personas de diferentes partes del mundo, manteniendo la diversidad de muchos mundos en un solo mundo: o en otras palabras un espacio común donde todos encuentran paz y amor.



Estos países corresponden a los de las personas que están actualmente en la Casa. Somos diferentes, pero no desiguales, somos de la misma familia de Dios, una familia caminante. La Casa representa esta misma unidad que no está dividida por muros y fronteras, pues aquí compartimos un mismo espacio sin distinción.

Para profundizar en la experiencia vivida durante la estadía en la Casa, los migrantes expresaron algunos de sus sentimientos durante la cuarentena, los cuales veremos en los siguientes gráficos:

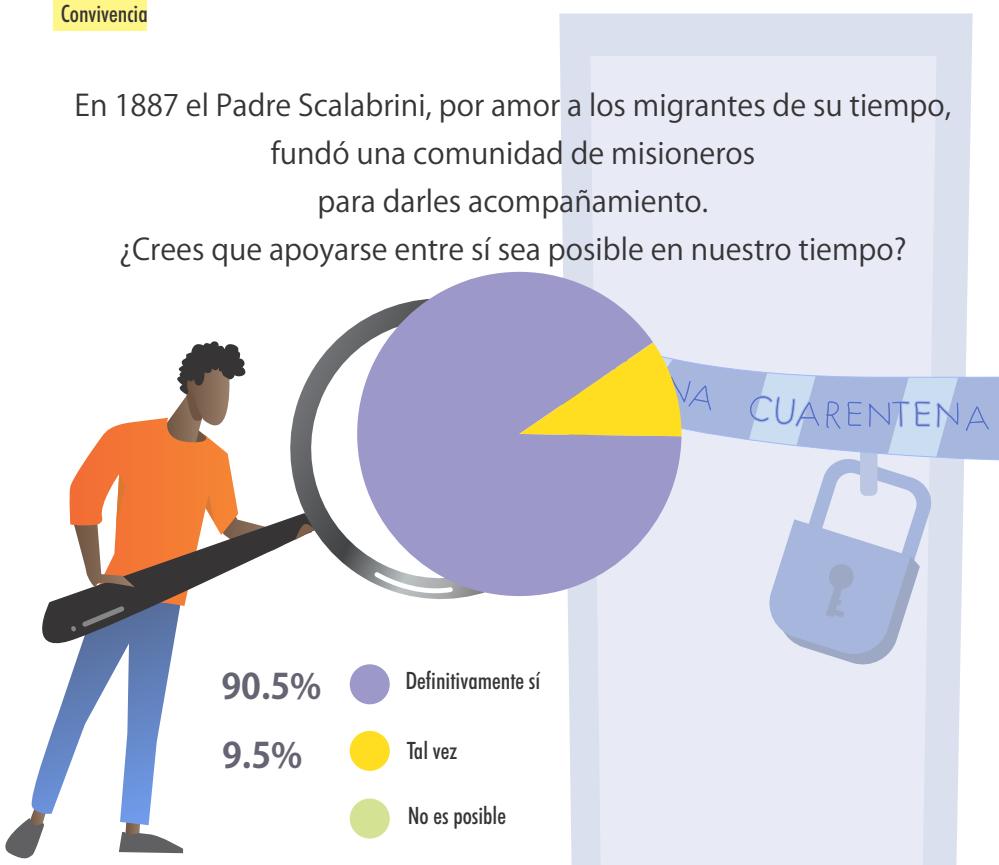


¿Cuál es el mayor reto que has tenido viviendo con personas de otros países, como en este lugar?

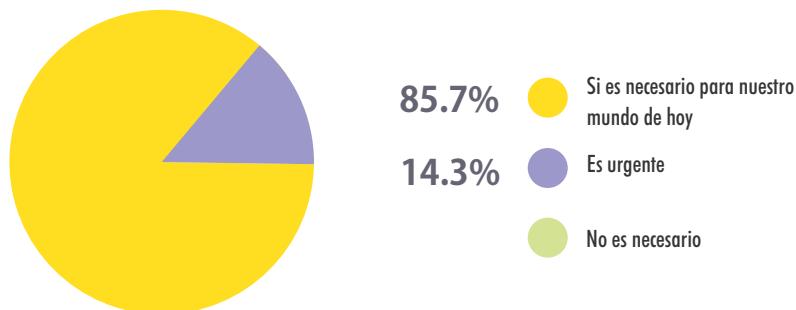


En 1887 el Padre Scalabrini, por amor a los migrantes de su tiempo, fundó una comunidad de misioneros para darles acompañamiento.

¿Crees que apoyarse entre sí sea posible en nuestro tiempo?



¿Crees que necesitamos promover más la espiritualidad del Beato Scalabrini -el Padre de los Migrantes- para construir más puentes entre nosotros los seres humanos, en lugar de muros?



Como se puede observar, las variables más significativas ante la experiencia de vivir en el Centro Scalabrini en Tijuana representan el compartir con personas de diversos países como una riqueza para vivir en comunidad, así como el reto para aprender a convivir. El idioma, las tradiciones y la gastronomía han sido las mayores dificultades. Pero al mismo tiempo todos han experimentado también la riqueza de la espiritualidad Scalabriniana, donde es posible que gente de distintos pueblos puedan vivir juntos y construir la paz, la esperanza, el amor fraternal que busca el bien común, muestra de esto se expresa a lo largo de la entrevista entendiendo la importancia de promover y aplicar este carisma scalabriniano traducido como un servicio a un pueblo en camino.

Los días en que el coronavirus nos obligó a vivir juntos y encerrados, hubo momentos de preocupación y en ocasiones también situaciones desagradables que expresaron los migrantes: “cuando no he podido ayudar a los migrantes que están a fuera del albergue”, “algunos compañeros groseros”, “muchas personas escuchan con ventaja, para traicionar”, “pleito con mi familia”, “me enfermé aquí porque me enfermé cuando estaba lejos de mi

casa”, “no tiene televisión en la habitación”, “cuando la profesora se portó mal con los niños, luego cambió”, “problemas con mi familia”.

Sin embargo, en medio de las dificultades, logramos dar un giro a estas impresiones teniendo un enfoque más positivo, así es como lo compartieron los migrantes:

“me han tratado con respeto y amor”, “en medio de la cuarentena en este tiempo de pandemia (covid 19) compartir y trabajar con migrantes y otros voluntarios”, “pintar maceta y arreglar las flores”, “bailar, hacer ejercicio”, “cuando nos divertimos en la cuarentena jugando con los voluntarios”, “la hospitalidad, la acogida”, “muy agradecido a la ayuda que la casa del migrante me ha dado”, “la amabilidad de las personas en el centro”, “estar en la cocina, convivir con los demás migrantes”, “las enseñanzas que he aprendido en la casa del migrante me ayudan para enfrentar cualquier problema en la vida”, “el cumpleaños de mi hija, el torneo de fútbol”, “convivir con los niños y los voluntarios”, “muchas convivencias y crecimiento espiritual”, “la acogida, la convivencia de gente de países distintos”, “compartir con los voluntarios”, “aprender tradiciones nuevas, cultura nueva, comida nueva”, “cuando jugamos juntos con otras personas”, “la hospitalidad y el poder servir a los demás, la paciencia”.

Dentro de los sentimientos compartidos al expresar qué se llevan en su corazón posterior a este tiempo luego de su estancia fueron: “la presencia de los niños migrantes, agradecimiento a los voluntarios y las personas que les apoyaron, el buen trato, una experiencia única, amistades, una experiencia única de vivir con personas de muchas culturas, aprender de compartir y ayudar a los demás, amor, conocimiento, valores, nunca tendré con qué pagar lo que hicieron por mi familia”.

Empezamos la cuarentena pensando que sería algo muy difícil, pero concluimos con una experiencia imborrable en nuestras vidas. Así para concluir nuestra reflexión, pensamos en el mundo actual donde vivimos, donde muchas veces los migrantes continúan experimentando la discriminación y exclusión, pero gracias a este momento de aislamiento dentro de la Casa, por lo menos este grupo tiene la oportunidad de sentirse parte de ella; esta situación nos permite tener un retiro tan hermoso para meditar sobre el sentido de nuestra vida. Recordamos estas palabras de Jesús: “Era extranjero y me acogiste” (Mt 25, 35).



Fotografía: Mayra Ceballos



Fotografía: Hoàn Van Quynh, c.s.

Jesús nos invita a construir el Reino de Dios como un mundo más justo, compartir, vivir la compasión, la dignidad humana, la igualdad, la fraternidad y solidaridad para un mundo más humano y fraterno.

La experiencia de convivir con gente de diferentes culturas y países nos lleva a la conclusión de que somos muchos mundos en un solo mundo y ese mundo está ubicado en el Amor de Dios.

¡Esperamos que esta experiencia tan única que compartimos pueda ser algo contagioso al corazón de mucha gente!



Fotografía: América Magazine

Reflexiones sobre ser **UN SACERDOTE MISIONERO DURANTE**

→ **40** ←
años

P. Patrick Murphy, c.s.

El 30 de agosto de 1980 fui ordenado sacerdote misionero Scalabriniano para el servicio a los migrantes en Staten Island, Nueva York. El 30 de agosto de 2020 celebré mi 40 aniversario, el único pensamiento en mi mente es: “¿a dónde se fueron esos cuarenta años?”. El tiempo vuela, solo espero que se haga un poco más lento durante los próximos años.

La vida es divertida, en agosto del año 2005, cuando celebré mi 25 aniversario en Nueva York, el día de la celebración, fue la llegada del huracán Katrina, que ensombreció por completo mis festividades. Así que, si avanzamos al 2020, mi celebración 40° está siendo nuevamente ensombrecida por una pandemia mundial. No puedo imaginar lo que me depara el 2030 cuando celebre mis 50 años.

Al mirar hacia atrás en estos últimos cuarenta años, he sido verdaderamente bendecido por tener una amplia variedad de experiencias pastorales y he

podido compartir mi vida sacerdotal misionera con tanta gente hermosa en una amplia variedad de lugares.

Muchas veces, la gente me pregunta: “Padre Pat, de todas sus asignaciones misionales, ¿cuál fue su favorita?”; a lo que respondo:

“

Mi misión favorita absoluta es la que estoy sirviendo actualmente”.

Lo que estoy diciendo es que no puedes volver atrás y revivir el pasado, a nadie se le garantiza nada en el futuro, así que es mejor que seas feliz donde estás sirviendo.

Por lo tanto, mi misión favorita en mi experiencia de vida es servir en la Casa del Migrante en Tijuana.



Fotografía: Hoàn Van Quynh, c.s.

Nunca imaginé que estaría celebrando mi 40 aniversario en la Casa del Migrante Tijuana, pero Dios tiene una forma extraña de resolver las cosas y aquí estoy en esta misión única que me da alegría todos los días de mi vida.

La Casa es un lugar donde se escriben muchas historias tristes, pero también un lugar de gran esperanza. Un lugar donde tantas personas llegan medio muertas y salen como resucitadas. Jesús vino a este mundo para darnos una nueva vida y, por lo tanto, la Casa está compartiendo la historia de una nueva vida todos los días al servicio de las personas.

Nuestra última aventura misionera es la construcción de una escuela de oficios para personas adultas y migrantes que se llama CESFOM (Centro Scalabriní de Formación para Migrantes). Estaremos abriendo a principios de 2021, brindando oportunidades educativas gratuitas para que las personas migrantes puedan obtener un empleo mejor remunerado, así como formación en la fe y enriquecimiento cultural.



Reconocimiento “OHTLI” a la HERMANA KARINA FARIÁS TORRES

Equipo del Ministerio de los Trabajadores del Campo en la Arquidiócesis de Vancouver

“Ohtli” es una palabra náhuatl que significa camino. El Maestro Don Miguel León Portilla la describía de la siguiente manera: “En los códices se señalan los caminos con huellas de pies. Así se marcaban los rumbos a donde iban mujeres y hombres”. Por su parte los poetas nahuas se preguntaban ¿Cuál es el camino que ha de seguir el corazón? Melahuac Ohtli, el camino recto, el que te llevará a realizar tu destino. Al despedirse los nahuas decían, y así lo siguen diciendo quienes mantienen viva su lengua ¡Cualli Ohtli!, ¡buen camino!, el que tú y yo, nosotros todos, debemos andar”.

TESTIMONIO

Fotografías: <https://america.cmtpalau.org/2020/09/premio-ohtli-en-canada/>



Cónsul General de Vancouver, Berenice Díaz Ceballos entregando el reconocimiento a la Hermana Karina

El Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) reconoce la labor de muchos mexicanos que viven en el extranjero y que han dedicado gran parte de su vida y sus mejores esfuerzos a propiciar el bienestar de nuestros compatriotas con el Reconocimiento Ohtli, **se otorga a personas que han dedicado la mayor parte de su vida y actividad profesional, a “abrir brecha” en el extranjero, para que mexicanos y mexicanas, encuentren un camino relativamente más sencillo de recorrer.**

Es uno de los más altos reconocimientos otorgados por el gobierno mexicano.

El Consulado General de México en Vancouver postuló a la **Hermana Karina Farías Torres** para recibir el Reconocimiento Ohtli 2020, en la categoría de “Responsabilidad Social”, bajo las consideraciones:

Desde su llegada a Vancouver, la Hermana Karina ha sido el más extraordinario ejemplo del trabajo humanitario de apoyo a los migrantes y su compasiva labor para mejorar la calidad de vida de los mexicanos en la circunscripción de esta Representación.

Es reconocida por su gestoría y apoyo a los trabajadores temporales, así como un instrumento fundamental para que nuestros

connacionales encuentren nuevos horizontes y facilitar su incorporación a una nueva cultura, ha marcado una gran diferencia para muchos de los nuevos miembros de nuestra comunidad mexicana.

Ella se ha impuesto un generoso programa de visitas a granjas y hospitales, así como su disposición y tiempo de llevar a un trabajador al hospital o al aeropuerto en cualquier momento que se necesite. Todos conocemos de su bondadosa disponibilidad para escuchar a quienes se encuentran en momentos de vulnerabilidad y se ha ganado la confianza no sólo de quienes acuden pidiendo ayuda, sino también de quienes han tenido el privilegio de trabajar con ella.

Su sensible y altruista labor, ha sido vital en este 2020, durante el confinamiento obligatorio de esta gran pandemia de COVID-19.



Fotografías: <https://america.cmtpalau.org/2020/09/premio-ohtli-en-canada/>

LA IGLESIA SALIÓ AL ENCUENTRO DEL PUEBLO

P. Ramiro S. Chan, c.s.

"Salgan, como hoy suele decirse, de la sacristía, pero con el corazón y la mente llenos del Espíritu Santo; salgan para santificar".¹

Nuestro Fundador, el Beato Juan Bautista Scalabrini, recomendaba a los primeros misioneros que **"salieran de las sacristías"** para ir al encuentro de los más necesitados entre los migrantes, los que muchas veces por temor o por desconocer los lugares donde los misioneros se encontraban, no acudían a la Iglesia.

Estas palabras de Scalabrini se han hecho una realidad en muchas misiones nuestras donde hemos tenido que salir de la parroquia a celebrar los Sacramentos afuera de la estructura del templo, para celebrar en los

estacionamientos de la iglesia y poder acompañar al pueblo durante este confinamiento.

Aunque para muchas personas, esto no es de su agrado porque en el fondo siguen "atadas" a la estructura de la Iglesia, **para otras, es una señal de esperanza de que la Iglesia continúa siendo misionera.**

Esta ruptura "epistemológica" que ha originado la pandemia, nos ha ayudado a poner las cosas en perspectiva y nos ha desafiado a buscar nuevas formas de evangelización.

No basta solamente con *salir* físicamente, sino que necesitamos *salir* de nuestra comodidad, de las cosas que damos por hecho y del confort de nuestra sociedad moderna. Fue un desafío muy fuerte por todo lo que implicaba logísticamente: armar y desarmar el altar, acomodar las sillas y muchos otros "detalles".

En un principio no había lonas que cubrieran el sol; después ya con ellas, los rostros de incomodidad de los parroquianos seguían reflejando el malestar de tener que soportar el calor y aún los rayos del sol;





Fotografía: P. Ramiro S. Chan, c.s.

pensando que tal vez por mucho tiempo esta realidad iba a ser constante en la vida de la Iglesia.

Aprender a adaptarnos a las exigencias para evitar la propagación de este virus, que vino a romper el orden “natural” de muchas cosas, se convirtió en un “ecualizador” cambiando las formas del modo que tradicionalmente estas se hacían. **La adaptación no fue fácil.** Quejas y más quejas todos los días: por el reducido número de asistentes, por las disposiciones sanitarias, por la exclusión de personas consideradas como “vulnerables”, quienes sacaban su frustración en contra de quien fuera, acusando a: sacerdotes, obispos y hasta el Papa de ser discriminatorios y excluyentes sin entender que era una disposición sanitaria impuesta por el gobierno.

Pero la Iglesia *salió*, se hablaba de que aparentemente “la Iglesia se había acabado”, pero en realidad, la Iglesia había *salido* a las casas, a los estacionamientos, a las calles y continuaba su misión fuera de la estructura formal.

En nuestra realidad concreta, aquí en Chula Vista, California, como dice el dominio público: «la Pandemia del COVID-19 sigue cobrando víctimas». California encabeza el no tan honrado puesto del mayor número de casos. Aunque varios de los parroquianos han adquirido la enfermedad, muchas personas se niegan a seguir las restricciones impuestas por el gobierno para la celebración de actos públicos; y exigen que se levanten las restricciones para asistir a celebrar la Santa Misa.

La experiencia de celebrar “al aire libre”, adquirió un significado diferente cuando los rayos del sol que cruzaban por la lona le daban un toque particular a los Sacramentos, uno podía sentirse en «*misión*».

Gracias a Dios con un elevado número de niños y niñas para recibir la Primera Comunión, una cantidad grande de jóvenes y adultos para recibir la Confirmación, lo mismo que para recibir los Sacramentos de Iniciación. Han sido jornadas maratónicas, pero al final con la satisfacción de haber realizado hasta ahorita este gran proyecto. Asimismo, los servicios de Reconciliación en el exterior y La Unción a los Enfermos, que poco a poco van volviendo a la normalidad, pero con las restricciones sanitarias que todo esto implica.

De esta manera para salir al encuentro con el pueblo, aunque parecería una opción personal de los sacerdotes, pero en nuestro caso, es un compromiso como Scalabrinianos para encontrarnos con las personas necesitadas.

Quisiera ser optimista y pensar que esto va a terminar pronto; pero si no hacemos caso de las disposiciones sanitarias de mantener una sana distancia, de utilizar los cubrebocas y de salir solamente para lo esencial, no vamos a acabar con esta emergencia.

Es innegable que la parte económica juega un gran papel en esta pandemia, por ello la urgencia

de reabrir los lugares como: restaurantes, parques, centros comerciales, playas, estadios, iglesias, bares, cines; sin embargo, el “costo” es y será cada vez más alto. Por otro lado, la idea errónea de salir “negativo” en las pruebas del COVID-19 parecería que es el pase para circular en todas partes como si eso nos hiciera “inmunes” a la enfermedad, por desgracia ha contribuido a que el virus continúe esparciéndose con mayor facilidad.

Otra idea inexacta es que a las personas jóvenes “no les da” el coronavirus, eso también ha favorecido a tener más personas transmisoras del virus; sin embargo, las evidencias muestran que, entre las personas contagiadas, hay jóvenes y niños. Tal vez para ellos no sea letal, en muchos casos, pero definitivamente no son inmunes.

¹ Beato Juan Bautista Scalabrini: “Unión con la Iglesia, Obediencia a los Legítimos Pastores,” Piacenza 1896, págs. 43-44.

Fotografía: depositphotos/@ boggy22



En esta situación de pandemia que la Iglesia ha *salido* para ir al encuentro y acompañamiento de los parroquianos, uno no puede evitar el temor de contagiarse, sería mentir, las personas a menudo dicen: “¿Dónde está la fe?”, “con Jesús de nuestro lado no pasa nada”; y uno quisiera sentir la tranquilidad, pero al mismo tiempo hay que recordar que la fe no es una varita mágica. Uno necesita también trabajar, en este caso cuidarse y ser responsables para que el virus no nos afecte.

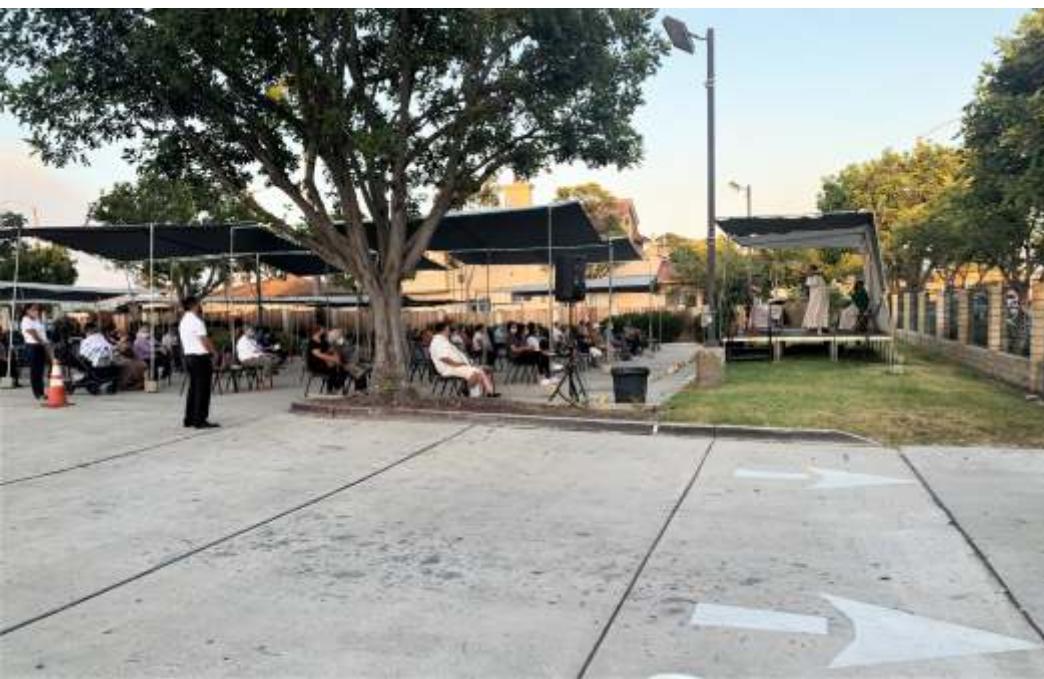
Mientras tanto, la misión de la Iglesia sigue y seguirá, sea en la soledad de los templos vacíos donde todavía no han podido reiniciar sus labores, o sea en el encuentro de las personas fuera del templo. Aún en medio de las adversidades más grandes, la Iglesia ha salido adelante y así lo continuará haciendo.

En el reconocimiento a las personas dedicadas a la salud y a los trabajadores esenciales, no se recuerda el trabajo de todos los sacerdotes, religiosos y religiosas que han entregado sus vidas sirviendo a la Iglesia en este tiempo difícil de confinamiento obligatorio, y es porque las buenas noticias a veces no venden tanto como lo es el escándalo.

En fin, sigamos adelante.

¡Que Dios nos acompañe bendiciendo siempre!

Fotografía: P. Ramiro S. Chan, c.s.





Scalabrini: Hombre de Dios, Hombre de Acción

P. Fernando Cuevas Preciado, c.s.

Juan Bautista Scalabriní (1839-1905) vivió en una época de grandes transformaciones sociales y conoció los efectos de estas. Al leer las biografías, opúsculos, cartas pastorales, testimonios de amigos y enemigos, que describen su vida espiritual y su amplio compromiso social, el lector queda maravillado al constatar cómo Dios actúa en la persona que responde a su llamado.

El reconocimiento mayor en la Iglesia, de su vida y acción, se dio el día de su beatificación el 9 de noviembre de 1997, teniendo como escenario la plaza de San Pedro, en Roma, llena de peregrinos provenientes de todo el mundo; **San Juan Pablo II** durante su homilía, presentó al beato afirmando:

“

Juan Bautista Scalabriní sintió y vivió constantemente la vocación universal a la santidad. Le gustaba repetir: «¡Ojalá pudiera santificarme y santificar a todas las almas que se me han encomendado!».

Anhelar la santidad y proponerla a cuantos encontraba fue siempre su primera preocupación.¹

El beato Scalabriní vivió el final del siglo XIX e inicio del siglo XX, con los desafíos que trajo la revolución industrial y la gran encíclica social *Rerum Novarum*. La tensión entre la santa Sede y el gobierno italiano, así como las discusiones filosóficas entre transigentes e intransigentes.

El obispo Scalabriní pudo haberse quedado sólo en la empatía de vivir el momento, sin un compromiso, pero su profunda espiritualidad, basada en la Eucaristía, el crucifijo, las devociones marianas y de los santos, lo llevó a preguntarse: “¿Cómo intervenir?” y a traducir su

fe en acciones; tanto que, San Juan Pablo II continua describiéndolo en su homilía como un hombre que:



“Profundamente enamorado de Dios y extraordinariamente devoto de la Eucaristía, supo traducir la contemplación de Dios y de su misterio en una intensa acción apostólica y misionera, haciéndose todo para todos a fin de anunciar el Evangelio.”²

En su primera urna, donde fueron colocados sus restos mortales, estaban resaltados **tres títulos que describen la vida y obra del Beato Scalabrini:**

1

El primer título

Obispo de Piacenza, Italia

(1876 -1905). Toda su acción episcopal estuvo marcada en responder con valentía a los desafíos catequéticos, a la formación sacerdotal, al cuidado del decoro de los templos, a la asistencia social

durante las pandemias de su época, a responder al fenómeno migratorio y a animar el surgimiento de nuevas congregaciones e iniciativas laicales. Así como también a estimular y sostener la creación de revistas y literatura que iluminaran los desafíos de su época, e inclusive es considerado precursor de la conciliación entre la Sede Apostólica y el Estado Italiano. Además de haber realizado, en cinco ocasiones su visita pastoral a cada una de las parroquias de su diócesis. Lo anterior es sólo por exponer algunas de sus acciones episcopales.

2

El segundo título

Apóstol del Catecismo

Fue otorgado por SS Pio X en reconocimiento a su amplia obra en favor de la catequesis: al haber organizado la enseñanza del catecismo a nivel escolar en diversos grados que abarcaban también a los adultos. Al Beato Scalabrini también se le debe el primer Congreso Nacional catequístico en Italia (1889), la fundación de una cátedra de catecismo en los seminarios y la recopilación de un manual para catequistas. Estas acciones sirvieron de inspiración para el

fortalecimiento de la formación catequética que hasta hoy en día tiene vigencia en Italia.³

3

El tercer título

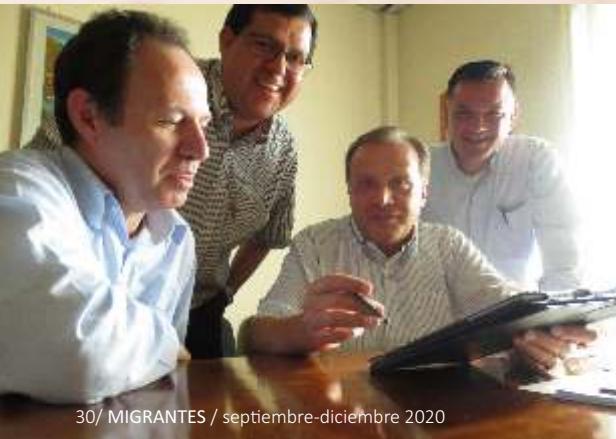
Padre de los Migrantes

Dado por diversos pontífices, es debido a su intensa acción a favor de los migrantes. Fruto de su sensibilidad pastoral, del continuo contacto con su pueblo y para responder a la emigración que interpelaba su vida. En los primeros meses de 1887 presentó al papa León XIII una propuesta para dar asistencia religiosa a los emigrantes, la cual desembocó el 28 de noviembre, de ese año, en la **fundación de los Misioneros de San Carlos**, comúnmente llamados **Scalabrinianos**, con el fin de “**llevar donde haya migrantes el consuelo de la fe y la sonrisa de su patria**”. Ocho años después, el 25 de octubre de 1895, teniendo como cofundadores al Siervo de Dios P. José Marchetti y a la ahora también Beata Madre Assunta Marchetti funda a las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, Scalabrinianas, con el fin de “realizar un servicio evangélico y misionero a los migrantes, especialmente a los más pobres y necesitados”. En 1888 suplicó a Santa Francisca Javier Cabrini y a

sus hermanas que fueran a Nueva York a ayudar a los niños italianos huérfanos. En 1899 también les abrió las puertas del mundo de la migración a las Hermanas Apóstoles del Sagrado Corazón. Finalmente, el 25 de julio de 1961, inspiradas en la espiritualidad del Beato Scalabriní, Adelia Firetti y sus compañeras, comenzaron el camino del Instituto de las Misioneras Seculares Scalabrinianas, con el fin de recibir “el don de vivir la consagración secular por los caminos del éxodo de los migrantes”.

Como hemos visto, la vida interior del beato Scalabriní se manifestó en tantas iniciativas que, hasta hoy, son signo de su profecía y su amor profundo a Dios y a sus hermanos. **El beato Scalabriní, se nos propone hoy en día como modelo de virtudes para un auténtico servicio a los migrantes**, desde nuestra adhesión a la Iglesia y desde nuestro compromiso ante el mundo.

De izquierda a derecha: P. Evandro Cavalli, P. Delmar Silva, P. Gabriele Bentoglio y P. Fernando Cuevas, postuladores de la causa de canonización del Beato J. B. Scalabriní



ORACIÓN POR LOS MIGRANTES

¡Oh, Jesús!, te pedimos por todos aquellos que andan de camino, lejos de su tierra, y viven la experiencia de la migración.

Ellos son hermanos nuestros que buscan encontrar un trabajo que asegure el sustento de sus familias.

Tú mismo te identificas con ellos, ya que te fuiste a Egipto, junto con tu madre María y con José.

Ellos necesitan, además del pan material, de tu Palabra de Vida, para no perder los valores de su cultura y de su fe.

¡Oh, Jesús!, bendice a los migrantes, guárdalos junto a tu Corazón, y llena sus vidas con el amor de Dios.

Bendice también a los Misioneros de San Carlos, para que, a ejemplo de su fundador, el Beato Juan Bautista Scalabriní, sirvan con fidelidad y amor a los migrantes y refugiados en el mundo.

Que, como peregrinos de la Iglesia de Dios, donde nadie es extranjero, podamos alcanzar la justicia y la paz en esta tierra, caminando hacia la Patria Celestial.

Amén.

Para gracias recibidas por la intercesión del Beato Scalabriní por favor contacte a Padre Fernando Cuevas, c.s. Vice postulador de la Causa de Canonización para el área de Norte y Centro América
cuevaspreciado@gmail.com

1 JUAN PABLO II Homilía del día de la Beatificación de Juan Bautista Scalabriní. Plaza de San Pedro Domingo 9 de noviembre de 1997

2 Idem

3 Cfr. Francesconi Mario, cs Juan Bautista Scalabriní, Su obra y espiritualidad. Centro de estudios de pastoral y asistencia migratoria, Caracas 1983

Voluntariado Scalabriniano

La Congregación Scalabriniana fue fundada en 1887 por el Beato Juan Bautista Scalabrini para ayudar a millones de italianos que emigraban al continente americano.

Después del Concilio Vaticano II, la Congregación Scalabriniana extendió su misión a todos los migrantes y amplió su alcance a nivel mundial.

Con el fin de servir a los migrantes más necesitados y vulnerables, los refugiados y los desplazados internos, los servicios de la Congregación se han multiplicado creando programas para despertar una sensibilidad y conciencia crítica acerca del fenómeno migratorio.

Con estos programas se busca mejorar las condiciones de vida ofreciéndoles servicios de primera necesidad como son alojamiento temporal, alimentación, vestido, servicios de asistencia en salud, educación y fomentar sus derechos humanos. Comprometidos y capaces de generar iniciativas y propuestas concretas a favor de los migrantes e incidir en políticas para su atención dentro y fuera del país.

Para poder brindar un servicio más eficaz a los migrantes es necesario contar con un staff de personal voluntario en cada albergue, que nos ayude a ejecutar las diferentes tareas que llevamos a cabo a favor de la población migrante.

Entre las principales actividades del voluntario incluye el apoyo a la población migrante en las áreas de comedor, entrega de ropa y artículos de aseo personal, trabajo social para la aplicación de encuestas socioeconómica, pláticas sobre reglamento de convivencia y de crecimiento personal, entrevistas a refugiados-solicitantes de asilo político.

Los voluntarios vienen de diferentes nacionalidades y culturas, viven en comunidad dentro del albergue en un área en la que se convertirá en su hogar por los próximos meses que dure el voluntariado.

Para más información enviar un correo a
progvoluntariado@yahoo.com



Fotografía: P. Marvin Ajic, c.s.

**ÚNETE
A NUESTRO EQUIPO
DE VOLUNTARIADO**

Requisitos:

Edad entre 19 y 40 años
Ser responsable con los compromisos, abierto y capaz de relacionarse con otras personas y culturas.
Equilibrio afectivo, madurez de acuerdo con tu edad y tener buena salud física
Experiencia de voluntariado 6 meses mínimo, se recomienda la permanencia de 1 año

Lugares de Servicio:

México: Tijuana, B.C, Nuevo Laredo Tamps., Guadalajara, Jal.
Guatemala: Cd. de Guatemala, Tecún Umán





20 21

“ Aquellos que quieren obstaculizar o limitar la migración por motivos nacionalistas o económicos, en mi opinión, son egoístas e irresponsables...
Prohibiendo la migración se viola un derecho sagrado de la persona ”

Beato Juan Bautista Scalabrin - *Padre de los Migrantes*



enero						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
27	28	29	30	31	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31	1	2	3	4	5	6

febrero						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
31	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13

marzo						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
28	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31	1	2	3
4	5	6	7	8	9	10

abril						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
28	29	30	31	1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	1
2	3	4	5	6	7	8

mayo						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
25	26	27	28	29	30	1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31	1	2	3	4	5

junio						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
30	31	1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	1	2	3
4	5	6	7	8	9	10

Beato Juan Bautista Scalabrin

julio						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
27	28	29	30	1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31
1	2	3	4	5	6	7

agosto						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11

septiembre						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
29	30	31	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	1	2
3	4	5	6	7	8	9

octubre						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
26	27	28	29	30	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31	1	2	3	4	5	6

noviembre						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
31	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11

diciembre						
dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
28	29	30	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	1
2	3	4	5	6	7	8

Casa del Migrante en Tijuana
casadelmigrantetijuana@gmail.com
Tel. 664 682 5180

Casa del Migrante Arcángel Rafael CDMX
cmarcangelrafael@yahoo.com

Casa del Migrante en Guatemala
casadelmigranteeguate@live.com
Tel: (502)2230 2781

Casa del Migrante Nazareth Nuevo Laredo
casamigrantenl@yahoo.com
Tel. 867 714 2201

Casa del Migrante Sin Fronteras Tecún Umán
migrantetecun@yahoo.com.mx
Tel. (502) 7776 8416

Casa del Migrante Scalabrin El Salvador
migrantesv@gmail.com
Tel. (503)2221 9725

Casa Scalabrin - Casa del Migrante Guadalajara
cpmcg@yahoo.com
Tel. 33 3236 2419

Scalabrin-Tecún
Oficina Parroquial de Atención a Migrantes
scalabrin.tecun@gmail.com
Tel.: (502) 5414 6279

migrantes.com.mx